

¿Qué hay por detrás de la Navidad? **Atrévete a leer este artículo.**

Por David C. Pack

Este artículo es la transcripción de la opinión muy acertada de un pastor cristiano; el Pr. David C. Pack. Cito este detalle por dos razones: Una por razones de autoría, otra para que no penséis que es solo un capricho judío mesiánico. Un pastor comprometido con la Palabra del Eterno, uno que sí le importa lo que Dios piense de nosotros, y que se preocupa con agradar al Dios a quien sirve, piensa así. Como piensa Usted?

¿Dónde se originó la Navidad? ¿De la Biblia o del paganismo? ¿Cuál es el origen *real* de Santa Claus — el muérdago — los árboles de Navidad — las guirnaldas de flores — y la costumbre de intercambiar regalos? Muchos están preocupados acerca de “poner a Cristo de vuelta en la Navidad”. ¿Estuvo Él allí alguna vez? ¡He aquí las asombrosas respuestas!

Cada año, después del día de Acción de Gracias, la mayoría de los pensamientos de las personas se tornan hacia la Navidad. Este es el tiempo que los cristianos profesos están supuestos a enfocarse en Jesucristo. ¡Después de todo, es la temporada de su “*natividad*”!

Rodolfo el reno de la nariz roja, las guirnaldas de flores, los árboles decorados, el muérdago, los saludos de temporada, la música de temporada, las castañas asándose en un fuego abierto y Santa Claus están todos asociados con esta festividad. Todos estos traen sentimientos cálidos a aquellos que la celebran.

Yo crecí (el Pr David) en una familia que celebraba la Navidad, y era un gran evento en nuestro hogar cada año. No dejábamos fuera ninguno de los arreglos apropiados usuales para esta ocasión. El 24 de diciembre la emoción crecía con cada minuto que pasaba. Mis padres incluso preparaban café negro para Santa, justo antes de enviarnos a la cama. Siempre me pregunté cómo sabían que a Santa le gustaba el café negro — tal como a ellos les gustaba el suyo. Después de ir a la cama en la víspera de Navidad, no podía dormir ni esperar a levantarme a la mañana siguiente para ver todo lo que “Santa” me había traído.

La Navidad es considerada por muchos como un tiempo maravilloso, que enfoca a los participantes en dar, en la unidad familiar, en la música y las decoraciones hermosas, en festejar y cantar villancicos navideños por todo el vecindario (tal como lo hacía mi familia cada año). Todo esto se centra, supuestamente, en la adoración a Cristo. Seguramente la Biblia nos instruye hacer todo esto — ¿cierto?

¡Las respuestas le impactarán!

¿Por qué piensan las personas que la Navidad es maravillosa? Ésta ciertamente se *sentía* maravillosa para mí. Yo creía en lo que mis padres me decían. No tenía razón para dudar de ellos. Ellos simplemente me estaban enseñando lo que sus padres les habían enseñado. ¡Jamás cuestioné el verdadero origen de la Navidad!

La mayoría jamás reflexiona acerca de *por qué* cree lo que cree o hace lo que hace. Nosotros vivimos en un mundo lleno de costumbres, pero pocos buscan alguna vez entender su origen. Generalmente las aceptamos sin cuestionar. La mayoría de las personas básicamente hacen lo que todos los demás hacen — ¡porque es fácil y natural!

Examinemos cuidadosamente las raíces de la Navidad. Veamos *por qué* las personas siguen las costumbres asociadas a ésta. ¿Por qué es celebrada el 25 de diciembre? ¿La celebró la Comunidad primitiva (“Iglesia”) del Nuevo Testamento? Este folleto está lleno de hechos históricos que, al ser puestos juntos, describen un cuadro completo. ¡Evitemos toda suposición y aceptemos sólo lo que puede ser probado!

Origen pagano

En 1990, la junta escolar de Solon, Ohio (un suburbio de Cleveland) prohibió todas las escenificaciones de natividad y otras actividades navideñas en cualquier propiedad escolar, porque sentían que esto violaba la separación de iglesia y estado. Fueron desafiados en la corte cuando los padres indignados se opusieron, sintiendo que la Navidad les estaba siendo robada a sus hijos y a la comunidad. *¡La junta perdió el caso!* La ciudadanía había argumentado que la Navidad era una tradición universal que no era parte de la religión, sino que la trascendía. La Navidad fue considerada como secular — parte de prácticamente todas las *culturas* del mundo.

¡La decisión de la corte afirmó que la Navidad no tiene raíces cristianas! Sin embargo, la opinión de la corte también hizo notar que la lectura de la Biblia y la oración sí *está* no obviamente asociadas con el cristianismo — ¡una admisión extraordinaria! La corte concluyó que observar la Navidad y las escenificaciones navideñas podían permanecer porque no eran realmente parte del cristianismo, ni de la religión — sin embargo, la lectura de la Biblia y la oración, que sí son parte, ¡debían seguir excluidas de las escuelas!

Casi todos los aspectos de la observancia de la Navidad tienen sus raíces en la costumbre romana y en la religión. Considere la siguiente admisión de un gran periódico americano (*The Buffalo News*, 22 de noviembre de 1984): “La primera referencia a la Navidad que marcó el 25 de diciembre viene del segundo siglo después del nacimiento de Jesús. Se considera, de igual manera, que las primeras celebraciones de la Navidad *fueron en reacción a la Saturnalia romana*, un festival de cosecha que marcaba el solsticio de invierno — el regreso del sol — y honraba a Saturno, el dios de la agricultura. La Saturnalia era un tiempo de alboroto, *al cual se oponían hasta los más austeros líderes en la aún minoritaria secta cristiana*. Según dice un erudito, la Navidad se desarrolló como un medio para reemplazar la adoración del *sol* (del inglés *sun*) con la adoración del Hijo (del inglés *son*). [Nota: en inglés sol se traduce *sun* e hijo se traduce *son*; ambas palabras se pronuncian igual.] Para el año 529 d.C., después que el cristianismo se hubiera convertido en la religión oficial del estado en el Imperio Romano, el emperador Justiniano hizo de la Navidad una festividad cívica. La celebración de la Navidad llegó a su cúspide — algunos dirían que a sus peores momentos — en el período medieval, cuando se convirtió en un tiempo para consumo conspicuo y juerga incomparable”.

Considere estas citas de la *Enciclopedia Católica*, edición de 1911, bajo el título “Navidad”: “La Navidad *no* estaba entre los primeros festivales de la Iglesia... la primera evidencia de esta fiesta es *de Egipto*”. Además, “las costumbres paganas que se centran alrededor de las calendas de enero, gravitan alrededor de la Navidad”. Bajo el título “Día Natal”, Orígenes, un antiguo autor católico, admitió: “...en las Escrituras no se registra que alguien haya guardado una fiesta u ofrecido un gran banquete en su cumpleaños. Son *sólo los pecadores* (como Faraón y Herodes) los que hacen grandes regocijos del día en que vinieron a este mundo” (énfasis mío).

La *Enciclopedia Americana*, edición de 1956, añade: “La Navidad... no era observada en los primeros siglos de la iglesia cristiana, ya que la usanza general era celebrar las muertes de las personas notables, en lugar de su nacimiento... una fiesta fue establecida en memoria de este evento [el nacimiento de Cristo] *en el siglo IV*. En el siglo V, la iglesia occidental ordenó que la fiesta fuera celebrada en *el día de los ritos del nacimiento del sol, y al cierre de la Saturnalia*, ya que no existía conocimiento certero del día del nacimiento de Cristo”.

No hay lugar para error en el origen de la celebración moderna de la Navidad. Muchas fuentes adicionales podrían ser citadas y volveremos a esto más adelante. Comencemos a atar algunos otros hechos.

Pasaron 300 años después de Cristo antes que la iglesia romana celebrara la Navidad, y no fue sino hasta el siglo V que fue ordenada su observancia en todo el imperio, como un festival oficial en honor a “Cristo”.

¿Podría Yeshúa llamado “Cristo” en la cristiandad ser honrado con la Navidad?

La justificación más común que alguien escuchará respecto a la Navidad es que las personas han reemplazado las antiguas costumbres e intenciones paganas al afirmar que ahora se están “enfocando en Cristo”. He escuchado a muchos decir que están “honrando a Cristo” en su observancia de la Navidad, se pregunta el referido pastor. ¡El problema es que Dios no dice que esto sea aceptable para Él! *De hecho, ¡ordena claramente en contra de ella!* ¡Guardar la Navidad *deshonra* a Cristo! ¡Él considera todo lo relacionado con la Navidad como una abominación! Pronto veremos por qué.

Cristo dijo: “Pues en vano *me honran*, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mat. 15:9). La Navidad no es un mandamiento de Dios — es una tradición de los hombres. Cristo continuó: “Bien *invalidáis* el mandamiento de Dios para guardar vuestra *tradición*” (Marcos 7:9). Cada año, alrededor del mundo, el 25 de diciembre, ¡cientos de millones hacen justamente eso!

Veremos que Dios ordena claramente: “No sigáis el camino de los paganos”. Pero la mayoría de las personas no temen a Dios, y Él les permite que tomen sus propias decisiones. Los seres humanos son agentes con libre albedrío — ¡libres para obedecer o desobedecer a Dios! Pero ¡ay de aquellos quienes ignoren la clara Palabra de Dios!

¿Nacería el Mesías, “Cristo” un 25 de diciembre?

Cristo nació durante el otoño del año. Muchos han creído equivocadamente que nació al inicio del invierno — ¡el 25 de diciembre! ¡Ellos están equivocados! Note *Adam Clarke Commentary* (Comentario de Adam Clarke), volumen 5, página 370, edición New York: “Era costumbre entre los judíos enviar sus ovejas a los desiertos cerca de la Pascua [a principios de la primavera], y traerlas a casa al inicio de la *primera lluvia*”. Las primeras lluvias comenzaban a inicios o mediados del otoño. Continuando con la misma cita: “Durante el tiempo que estaban fuera, los pastores las vigilaban día y noche. Cuando la *primera lluvia* comenzó, temprano en el mes de *March-jesvan*, tiempo que corresponde a parte de nuestro *octubre* y *noviembre* [comienza en algún punto de octubre], encontramos que las ovejas eran mantenidas fuera, a campo abierto, durante todo el *verano*. Y puesto que los pastores *aún* no habían llevado a sus rebaños a casa, se presume que *octubre* aún no había comenzado, y que, por consiguiente, nuestro Señor no nació el *25 de diciembre*, cuando no había rebaños afuera en los campos. Él tampoco pudo haber nacido después de *septiembre*, puesto que los rebaños aún estaban en los campos *por la noche*. Sobre esta base, la *natividad* en *diciembre* debe ser abandonada. La alimentación de los rebaños por la noche en los campos es un *hecho cronológico*... vea las citas de los *Talmudistas* en *Lightfoot*”.

Lucas 2:8 explica que cuando Cristo nació: “En la misma región había pastores *que estaban en el campo*, cuidando sus rebaños durante las *vigilias de la noche*” (Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy). Note que ellos “estaban” en el campo. Esto nunca sucedió en diciembre. Tanto Esdras 10:9-13 como Cantares 2:11 muestran que el invierno era la temporada lluviosa y que los pastores no podían permanecer en los fríos y abiertos campos por la noche.

¡Numerosas enciclopedias afirman claramente que Cristo no nació el 25 de diciembre! La *Enciclopedia Católica* confirma esto de manera directa. ¡Con toda probabilidad, Cristo nació en otoño! Una larga explicación técnica probaría este punto.

Puesto que ahora ya sabemos que el 25 de diciembre no era siquiera cercano a la fecha de nacimiento de Cristo, ¿de dónde se originó el festival asociado a esta fecha?

Ahora lea esta cita bajo el título “Navidad”: “En el mundo romano, la Saturnalia (17 de diciembre) era un tiempo de algarabía e intercambio de regalos. *El 25 de diciembre también era considerado como la fecha de nacimiento del dios iraní Mitra*, el Sol de la Justicia. En el año nuevo romano (1 de enero), las casas eran decoradas con verdor y luces, y regalos les eran dados a los niños y a los pobres. A estas observancias se sumaban los ritos navideños germánicos y celtas, cuando las tribus teutónicas penetraron en Galo, Bretaña y Europa central. La comida y el buen compañerismo, el tronco navideño y el bizcocho de Navidad, el verdor y los abetos, los regalos y saludos, todos conmemoraban diferentes aspectos de esta temporada festiva. Fuegos y luces, símbolos de calidez y fuego duradero, siempre han sido asociados con el festival invernal, tanto pagano como cristiano” (*Enciclopedia Británica*, 15ª edición, Vol. II, p. 903).

Una cita final acerca de la selección del 25 de diciembre como la fecha de nacimiento de Cristo se hace necesaria. Note un artículo en *The Toronto Star* (La estrella de Toronto) de diciembre de 1984, por Alan Edmonds, titulado “Les debemos mucho a los druidas y a los holandeses”, éste dice: “La Reforma le causó daño a la Navidad. Para entonces, por supuesto, los astutos *políticos eclesiásticos* ya habían adoptado el festival pagano a la mitad del invierno como el supuesto natalicio de Jesús de Nazaret, y habían incorporado algunas otras deidades paganas para hacer más apetecible su toma de poder”.

El 25 de diciembre no fue seleccionado porque fuera el nacimiento de Cristo, o porque fuera siquiera cercano a éste. Fue seleccionado porque coincidía con el festival pagano idólatra de *Saturnalia* — y esta celebración debe ser examinada cuidadosamente. En cualquier caso, *no* sabemos la fecha exacta del nacimiento de “Cristo”. Aunque Dios ciertamente pudo haberla dado a conocer, ¡Él eligió esconderla de los ojos del mundo!

¿Quién fue Saturno?

Citas previas presentaron el tema de la Saturnalia. Estudiemos de manera cuidadosa quién fue exactamente *Saturno*. Considere la siguiente cita de otro gran periódico americano, *The Democrat and Chronicle*, Rochester, Nueva York, diciembre de 1984: “El festival romano de Saturnalia, del 17 al 24 de diciembre, movía a los ciudadanos a decorar sus hogares con verdor y luces, y a dar regalos a los niños y a los pobres. El festival del 25 de diciembre, *natalis solis invicti, el nacimiento del sol invicto*, fue decretado por el emperador Aureliano en 274 d.C., como una celebración del solsticio de invierno, y un tiempo (después)... fue cristianizado como una fecha para celebrar el nacimiento del Hijo de Luz”.

El Dr. William Gutsch, presidente del Museo Americano de Historia Natural — Planetario Hayden, confirmó el nombre original de la Navidad con esta cita del 18 de diciembre de 1989, en un periódico de Wetchester, Nueva York, *The Reporter Dispatch*:

“Los antiguos romanos no estaban celebrando la Navidad, sino más bien, un *festival pagano llamado Saturnalia*. Éste ocurría cada año, cerca del comienzo del invierno, o en el solsticio de invierno. Este era el tiempo que el sol había tomado su curso más bajo a través del cielo y en el cual los días comenzaban a hacerse más largos, asegurando así otra temporada de crecimiento”.

“No obstante, si muchas de las trampas de la Saturnalia parecen paralelas con lo que tantos de nosotros hacemos hoy, *podemos ver de dónde tomamos... las tradiciones de nuestras festividades*. Y, verdaderamente, se ha sugerido que aunque Cristo *no habría nacido a finales de diciembre*, los más antiguos cristianos — todavía una secta ilegal en aquel tiempo — movieron la Navidad al tiempo de la Saturnalia para atraer la menor atención posible hacia sí mismos, mientras celebraban su propia festividad”.

La Saturnalia, por supuesto, celebraba a Saturno — el dios fuego. Saturno era el dios de la agricultura (la siembra) porque el calor del sol era requerido para permitir la siembra y el crecimiento de las cosechas. También era adorado en este festival de invierno para que regresara (él *era* el “sol” — recuerde “sun”) y diera nuevamente calor a la tierra para que la siembra de primavera pudiera ocurrir. El planeta Saturno fue

nombrado posteriormente en honor a él, ¡porque entre todos los planetas, con sus anillos y color rojo brillante, representaba mejor al dios del fuego!

Virtualmente cada civilización tiene un dios del fuego/sol. Los egipcios (y algunas veces los romanos) lo llamaban Vulcano. Los griegos lo llamaban Cronos, al igual que los fenicios — pero ellos también lo llamaban Saturno. Los babilonios lo llamaban Tamuz (como Nimrod, resucitado en la persona de su hijo), Moloc o Baal (como lo llamaban los druidas). Todos estos eran simplemente los diversos nombres de *Nimrod*. Nimrod era considerado el padre de todos los dioses babilonios.

Sacrificio de niños

Note esta horrible práctica asociada con la adoración al dios del fuego (Nimrod, Saturno, Cronos, Moloc y Baal) en la siguiente cita de *Las dos Babilonias*, de Alexander Hislop, página 231:

“Esto concuerda perfectamente con el carácter del Gran Jefe del sistema del culto al fuego. *Nimrod*, como representante del fuego devorador al cual se le ofrecían víctimas humanas, especialmente niños, en sacrificio, era considerado como el gran devorador de niños... era, por supuesto, *el verdadero padre de todos los dioses babilónicos*; y, desde luego, con tal carácter fue considerado después universalmente. Como *Padre de los dioses* recibió, como hemos visto, el nombre de *Cronos*; y todos saben que la historia clásica de Cronos era justamente de que ‘él devoraba a sus hijos tan pronto como nacían’. (*Diccionario Clásico Lempriere*, ‘Saturno’)... esta leyenda tiene un significado más amplio y profundo; pero aplicada a *Nimrod*, o ‘el Cornudo’, sólo se refiere al hecho de que, *como representante de Moloc o Baal*, las ofrendas más aceptables en su altar eran los niños. Tenemos una amplia y triste evidencia sobre este asunto por los relatos de la antigüedad. ‘Los *fenicios*’, dice Eusebio, ‘sacrificaban todos los años a sus amados hijos unigénitos a *Cronos* o *Saturno*’”.

Pero, ¿por qué era necesario el sacrificio humano para la adoración de este terrible dios? ¿Qué posible bien podían pensar los seres humanos que había en asesinar a sus propios hijos? Continuando: “...quien se acercara al *fuego*, recibiría una luz de divinidad” y “a través del *fuego divino* todas las manchas producidas por generaciones podían ser purgadas”. Por tanto, “hicieron pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc” (Jer. 32:35).

Por increíble que parezca, los seres humanos engañados realmente creían que estaban agradando a su “dios” al sacrificarles a sus propios hijos pequeños e inocentes. Ellos creían que el fuego los purificaba del pecado original. ¡La doctrina pagana de pasar tiempo en el purgatorio para purgar el alma de todo pecado se deriva de esta creencia!

¿Quién fue Nimrod?

Debemos ver ahora más de cerca quién fue esta figura bíblica, Nimrod. Ya lo hemos visto como uno de los dioses falsos originales de la historia, pero, ¿qué más se puede aprender?

Génesis 10:9 dice de Nimrod: “Este fue vigoroso cazador delante [en lugar] del ETERNO”. Él realmente trató de reemplazar a Dios.

El famoso historiador judío, Josefo, registra en *Antigüedades judías* importante evidencia acerca del rol de Nimrod en el mundo post diluviano. Note: “Él también cambió gradualmente el gobierno a tiranía... Él [Nimrod] también dijo que se vengaría de Dios si tuviera en mente ahogar nuevamente al mundo; y que para eso edificaría una torre muy alta, que las aguas no pudieran alcanzar... Ahora la multitud estaba bien preparada para seguir la determinación de Nimrod, y para estimar como cobardía el someterse a Dios” (Libro I, Cap. IV, sección 2, 3).

Bajo muchos nombres, el primero y quizás el mayor rebelde de la humanidad ha sido adorado a través de la falsa religión. La antigua Israel siguió fallando sirviendo a los muchos falsos dioses que Nimrod representaba.

Ezequiel 8:13-14 registra un cuadro de las mujeres de Israel “endechando a Tamuz”. Este Tamuz (el dios del fuego) era considerado ser Nimrod y la etimología de la palabra misma es fascinante. *Tam* significa “hacer perfecto” y *muz* “fuego”. El significado es claro a la luz de lo que ya hemos aprendido. A propósito, en la Guerra Tormenta del Desierto entre Iraq y Kuwait, Saddam Hussein nombró a uno de sus misiles “Tamuz”. Él ciertamente entendía que su significado incluía fuego.

Quemados a Moloc

Veamos cómo el pueblo de Dios, Israel, adoró a Baal/Moloc una vez que se apartó del verdadero Dios: “Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, *para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc*; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación...” (Jer. 32:35).

Note que Dios mismo dice que tales abominaciones jamás entraron siquiera a su mente: “Y edificaron lugares altos a Baal, *para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal*; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento. Por tanto, he aquí vienen días, dice el ETERNO, que este lugar no se llamará más Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza” (Jer. 19:5). El versículo 6 ata este valle de Tofet o Hinom con esta práctica. Jeremías 7:31 conecta a Tofet e Hinom con el sacrificio de niños. *Tofet* significa “el tambor”. Los tambores se tocaban para ahogar los gritos de las víctimas en las llamas.

Note esta cita de *Paraíso Perdido*, por John Milton, acerca del terrible dios Moloc: “Primero *Moloc*, rey horrible, manchado con la sangre de los sacrificios humanos y destilando lágrimas paternas aunque con el estrépito de tambores y timbales, no fueron oídos los gritos de los hijos *arrojados al fuego* para ser después ofrecidos al execrable ídolo”. Por supuesto, todos dirán que ya no sacrifican a sus hijos a Moloc hoy, pero continúe leyendo.

En el Nuevo Testamento, el mártir Esteban fue apedreado hasta la muerte, al menos en parte, porque acusó a sus oyentes por la adoración a este ídolo malvado (Hechos 7:43).

Cuando el justo rey Josías llegó al trono, como rey de Judá, destruyó los altares en el Valle de Tofet (o Hinom — el mismo valle que Cristo comparó con el fuego “gehena” en Marcos 9:43-49) poco después de llegar al poder. Él comprendió la gran maldad de las prácticas que estaban teniendo lugar allí.

Los druidas y los sacrificios humanos

Muchas personas han escuchado de los druidas. Pocos saben quiénes y qué fueron. Nos referiremos a ellos más adelante y los ataremos a otras prácticas cristianas bien conocidas. Debemos establecer primero su rol histórico en los sacrificios humanos.

Julio César es la más conocida fuente de información sobre los druidas. Esto viene de la *Enciclopedia Británica*. Esta cita, bajo “*Druidas*”, explica claramente quiénes fueron: “Druidas, la clase docta entre los antiguos celtas, cuyo nombre significa *Conocer (o encontrar) el roble*. Ellos parecen haber frecuentado bosques de roble y haber actuado como *sacerdotes, maestros y jueces*. Los primeros registros conocidos de los druidas vienen del tercer siglo [a.C.]... los druidas *se encargaban de los sacrificios públicos y privados*, y muchos hombres jóvenes iban a ellos por instrucción. Ellos juzgaban todas las disputas públicas y privadas y decretaban la penalización... *El principio doctrinal de los druidas era que el alma era inmortal*... (Ellos) ofrecían víctimas humanas por aquellos que estaban gravemente enfermos o en peligro

de muerte en batalla. Grandes imágenes de mimbre eran *llenas de hombres vivos y luego quemadas*; aunque los druidas elegían a criminales de preferencia, ellos *sacrificaban víctimas inocentes* si era necesario”.

El Antiguo Testamento está lleno con la condenación de Dios para Israel por la práctica de las costumbres de las naciones que las rodeaban — y estamos reuniendo hechos importantes que revelan un cuadro estremecedor.

El rol del canibalismo

Otra verdad acerca del origen de la Navidad surge de la palabra moderna *caníbal*. Esta práctica tiene sus raíces en una función principal de todos los sacerdotes de Baal. Mantenga en mente que la palabra hebrea para sacerdote es *Cahna*.

Considere la siguiente cita de *Las dos Babilonias*, por Alexander Hislop, página 232: “En la ley mosaica era un precepto, proveniente sin duda de la fe patriarcal, de que el sacerdote debía participar de todo lo que se ofreciera como ofrenda expiatoria (Números 18:9,10). Por consiguiente, a los sacerdotes de Nimrod o Baal se les exigía necesariamente que comieran de los sacrificios humanos; y fue así como ‘Cahna-Bal’, el ‘Sacerdote de Baal’, aparece en nuestra propia lengua para designar al devorador de carne humana”.

¡La realidad de esto no puede perderse! También es verdad que la mayoría de las civilizaciones tienen una tradición que ha involucrado el canibalismo. Note esta declaración de *The New York Times*, “¿Cuál es el significado del canibalismo?”, por Erik Eckholm: “El canibalismo ha fascinado y repelido prácticamente a todas las sociedades conocidas, incluyendo aquellas que se dice lo han practicado”.

Este mismo artículo llegó a mostrar que la mayoría de las civilizaciones también le pusieron significado divino a su práctica.

¿Qué acerca del mito de Santa?

¿Ha considerado que *usted* también podría estar quemando, y aún sacrificando, a sus hijos hoy (aunque de forma diferente) en su práctica de la Navidad, aunque pueda estar tratando de “enfocarse en Cristo” de manera sincera?

¡Los padres razonan que les *deben* todo el mito de la Navidad a sus hijos! Las tradiciones de la Navidad se centran principalmente en los niños, y son ciertamente el centro de la mayor parte de lo que ocurre. Lo sé porque guardé diecisiete Navidades. Mi hermana mayor, mi hermano menor y yo fuimos receptores de mucho, y dadores de muy poco en ese día — y todo comenzaba con la mentira de Santa Claus.

Hace algunos años, un sacerdote en Nueva Jersey le dijo a su clase de escuela dominical que Santa era un mito. La indignación de los padres y de sus supervisores fue inmediata. ¡Él había “matado a Santa”! ¡Había “destruido la tradición familiar”! Había “usurpado la autoridad familiar”, continuaba el artículo. Fue censurado oficialmente por sus supervisores, por ser “extremista e insensible”.

¿Su crimen? ¡Dijo la verdad!

Según la *Enciclopedia de Historia Universal de Langer*, (artículo “Santa”), “Santa” era un nombre común para Nimrod en todo Asia Menor. Este era también el mismo dios del fuego que descendía por las chimeneas de los antiguos paganos y el mismo dios del fuego a quien los infantes le eran quemados y comidos en sacrificio humano, entre aquellos que alguna vez fueron el pueblo de Dios.

Hoy, Santa Claus viene de “San Nicolás”. Washington Irving, en 1809, es el responsable de transformar al viejo y estricto obispo original del mismo nombre, en el nuevo “alegre San Nick” en su obra *Knicker bocker History of New York, Historia de Nueva York por Knicker bocker*. (La mayoría de las otras tradiciones navideñas de América son aún más recientes que ésta.) “Viejo Nick” ha sido ampliamente reconocido como un término para el diablo.

En Apocalipsis 2:6 y 15, leemos acerca de una “doctrina de los nicolaítas”, la cual Cristo le dice dos veces a Su Iglesia que “[Él] aborrece”. Analicemos la palabra *nicolaíta*. Ésta significa “seguidor de Nicolás”. *Nikos* significa “conquistador, destructor”. *Laos* significa “pueblo”. Los nicolaítas, entonces, son personas que siguen al conquistador o destructor — Nimrod. ¡Si usted ha creído que el seguir la Navidad es una inocente costumbre cristiana, dese cuenta de esta verdad!

¿Es bíblico intercambiar regalos?

Los comerciantes reportan regularmente que más del 60% de sus ventas anuales al menudeo ocurren durante la temporada de compras navideñas. Esto representa una tremenda cantidad de compras de regalos. La mayoría hoy cree que dar regalos viene del ejemplo bíblico de los “tres magos” (la Biblia no da número) quienes le presentaron regalos a Cristo. ¿Es esto cierto? ¿De dónde *vino* el intercambio de regalos, y qué dice la Palabra de Dios al respecto?

La *Biblioteca Sacra* afirma: “El intercambio de regalos entre amigos es una característica similar de la Navidad y la Saturnalia, y *debe haber sido adoptada por los cristianos proveniente de los paganos*, como lo muestra claramente la admonición de Tertuliano” (Vol. 12, p.p. 153-155).

Al igual que con cualquier otro aspecto de la Navidad, la estremecedora verdad es que aun esta supuesta costumbre cristiana *no* viene de la Biblia. Es una ironía que a las personas les encante creer que están siguiendo la costumbre de los reyes magos de dar a Cristo, cuando en realidad se están dando exclusivamente *¡los unos a los otros!* ¡Qué hipocresía! Cristo es olvidado completamente.

La Biblia enseña, en realidad, que los cristianos no deben celebrar cumpleaños. Numerosas escrituras aclaran este principio. (Lea nuestro artículo “¿Son las celebraciones de cumpleaños *cristianas* ?”) No obstante, ¿qué si fuera a una fiesta de cumpleaños que ha sido preparada para usted, y todos se dan regalos los unos a los otros mientras usted es dejado fuera? ¡La idea es ridícula! Si esto sucediera, diría que las personas están siendo *egoístas* y que lo están olvidando a usted. De hecho, la mayoría de las personas dan a otros en Navidad *¡simplemente porque ellos mismos esperan recibir regalos!*

Regresemos brevemente a los “magos” quienes le dieron presentes a Cristo. La escritura que describe esto es Mateo 2:1-11: “Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?... Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; *abriendo sus tesoros*, le ofrecieron *presentes* : oro, incienso y mirra”.

Comúnmente se supone que estos eran presentes de nacimiento para el “niño Jesús”. Pero, ¿es eso lo que la Biblia dice en realidad? ¡Absolutamente no! Primero, es importante notar que ellos *sí* le dieron presentes a Jesús. No se pararon en Su presencia e intercambiaron obsequios entre ellos, o se los dieron a otros. Los obsequios le fueron “presentados *a Él* ”. Además, llegaron bastante después de su “día de nacimiento”. Esta es otra razón de que estos no pudieron haber sido “regalos por su nacimiento” (o cumpleaños).

Una antigua costumbre de oriente era presentar obsequios al venir ante un rey. Estos hombres entendían que estaban en la presencia del “rey de los judíos”. La Biblia contiene muchos ejemplos de personas enviando obsequios a reyes o presentándolos al llegar a su presencia. Esta costumbre es común hoy, cuando los embajadores u otros llegan a la presencia de un líder mundial.

Finalmente, note lo que dice el *Comentario Adam Clarke*, volumen 5, página 46, sobre lo que sucedió realmente en esta ocasión: “Versículo 11. *Ellos le presentaron regalos a Él*. Las personas de oriente jamás se acercaban a la presencia de reyes o de grandes personajes sin un *presente* en sus manos. Esta costumbre es notada con frecuencia en el Antiguo Testamento, y aún permanece en el oriente, y en algunas de las recién descubiertas Islas del Mar Chino del Este”. Los regalos, por costumbre, se presentaban a los reyes.

¿Qué podría ser más claro?

El origen del árbol de Navidad

Ningún folleto acerca de la Navidad está completo sin alguna explicación acerca del “árbol de Navidad”. Hemos tocado el tema sin enfocarnos directamente en él. El moderno árbol de Navidad se originó en Alemania. Pero los germanos lo obtuvieron de los romanos, quienes lo obtuvieron de los babilonios y egipcios.

Lo siguiente demuestra lo que creen los babilonios acerca del origen del árbol de Navidad: “Una antigua fábula babilónica habla de *un árbol de hoja perenne, el cual brotó de un tronco muerto*. El viejo tronco simbolizaba a Nimrod muerto, el nuevo árbol de hoja perenne simbolizaba ¡que Nimrod había vuelto a la vida en Tamuz! Entre los druidas, el roble era sagrado, entre los egipcios era la palma, y *en Roma era el abeto*, ¡el cual era decorado con cerezas rojas durante la Saturnalia!” (Walsh, *Curiosidades de costumbres populares*, p. 242).

La obra *Respuestas a Preguntas*, de Frederick J. Haskin, afirma: “El árbol de Navidad es de Egipto, y su origen data de un período muy anterior a la Era Cristiana”. ¿Sabía usted esto — que el árbol de Navidad *precedió por mucho tiempo* al cristianismo?

La mayoría de aspectos de la Navidad no son descritos en la Biblia. Por supuesto, la razón es porque no son de Dios — no forman parte de la forma en que Él quiere que la gente le adore. El árbol de Navidad, sin embargo, ¡es mencionado en la Biblia de manera directa! Vaya a Jeremías 10:2-5: “Así dijo el ETERNO: *No aprendáis el camino de las naciones...* Porque las costumbres de los pueblos son VANIDAD; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder”.

Esta descripción del árbol moderno de Navidad es clara. Dios se refiere a éste de manera directa como “el camino de los paganos”. De una manera igualmente directa, le ordena a Su pueblo que “no aprenda del camino de las naciones”, llamando “VANAS” estas costumbres. El versículo 23 añade una declaración sobresaliente y poderosa: “Conozco, oh Eterno, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es *el ordenar sus* [propios] *pasos*”. Dios debe enseñarles a las personas cómo vivir. El hombre simplemente no puede entender los caminos de Dios por sí mismo.

No hay lugar en Jeremías 10 para creer, como algunos han tratado de sugerir, que como estos árboles no tienen poder en sí mismos, en realidad no está *prohibido* tener un árbol de Navidad. ¡Dios condena el colocar árboles paganos (de Navidad) con este claro mandato bíblico!

El origen de las guirnaldas, los troncos navideños y el muérdago

La *Enciclopedia Americana* declara: “El acebo, el muérdago, el tronco navideño... son reliquias de tiempos pre-cristianos”. En otras palabras, ¡paganismo! El tronco navideño era usado comúnmente en un rito de adoración de naturaleza teutónica.

Frederick Haskin afirma además: “Las autoridades creen que el uso de la *guirnalda navideña* puede *rastrear hasta la costumbre pagana* de decorar los edificios y lugares de adoración para la fiesta que tenía lugar al mismo tiempo que nuestra Navidad”.

La *Enciclopedia Británica*, bajo “Celastrales”, expone el origen de la guirnalda de flores: “los paganos europeos traían ramilletes de acebo a sus hogares, y las ofrecían a las hadas de los bosques, como refugios del severo clima invernal. Durante la *Saturnalia*, el festival romano de invierno, *ramas de acebo* eran

intercambiadas como símbolo de amistad. Los más antiguos cristianos romanos aparentemente usaban el acebo como una decoración en la temporada navideña”.

Hay docenas de tipos distintos de acebo. Virtualmente todos vienen en *variedades masculinas y femeninas* — tales como “Príncipe azul y Princesa azul” o “muchacho azul y muchacha azul” o “muchacho chino y muchacha china”. Las plantas femeninas de acebo no pueden tener bayas a menos que una planta masculina contigua las polinice. Es fácil ver por qué las guirnaldas de acebo encontraron su camino en los rituales paganos, ¡como un símbolo de amistad y FERTILIDAD!

La Navidad está incompleta para muchos, a menos que incluya “besarse bajo el muérdago”. Esta costumbre pagana era natural en una noche que involucraba mucho jolgorio, hecha en el espíritu de orgías embriagadas. Al igual que hoy, el “beso” usualmente ocurría al comienzo de la celebración de Saturnalia/Navidad. Jamás olvidaré tener que besar siempre a las madres de mis amigos *al entrar a cada una de sus casas cada Navidad*. Era lo primero que hacíamos. Yo lo detestaba — pero era algo que “debía hacer”. Se consideraba que el muérdago tenía poderes especiales de sanación para aquellos que se “regocijaron” bajo él.

La *Enciclopedia Británica*, bajo “Santalales”, afirma: “Se cree que el muérdago europeo había tenido un significado ritual especial en las ceremonias druidas y vive en el folklore de hoy, con su estatus especial como el muérdago navideño habiendo venido de épocas anglosajonas”. El muérdago es un parásito que vive en los robles. (Recuerde que los druidas adoraban en bosques de roble). Los antiguos celtas (asociados con los druidas) solían dar el muérdago, como un remedio herbal, a los animales estériles para hacerlos *fértiles*. Y aún se le conoce como “*sanador de todo*” en celta.

Al igual que el muérdago, las frutas navideñas también eran consideradas sagradas para el dios sol. El “tronco del sol” [del inglés “sun log”] vino a ser llamado “tronco navideño” [del inglés “yule log”]. Como nota, en inglés a la Navidad también se le llama “Yule”. Esto simplemente significa “rueda”, lo cual ha sido por mucho tiempo la representación del sol. Por eso las personas hoy en día comúnmente hablan de la “temporada sagrada de yule”.

Adoración del verdadero Dios mezclado con prácticas falsas

El término moderno para la fusión de costumbres paganas falsas con la adoración del verdadero Dios es *sincretismo*. ¡Cualquiera que hiciera esto en la antigua Israel era llevado a la muerte (Lev. 18:21, 29)! ¡Era así de serio!

Una mirada fascinante de cómo Israel pensaba y creía, en su propia mente, que estaba adorando a Dios como nación, viene de II Reyes 17:33: “*Temían al Eterno, y honraban a sus dioses, según la costumbre de las naciones de donde habían sido trasladados*”.

¿Captó esto? Sí, ellos temían al verdadero Dios mientras servían otros dioses. No es sorpresa, entonces, que el siguiente versículo (34) diga que ellos realmente “NO temen al Eterno” de acuerdo con la forma que Dios ordenó. Es así como Dios ve lo que las personas están haciendo hoy — ¡sin importar lo que estas personas, quienes copian prácticas paganas antiguas, puedan pensar de sus propias acciones!

El versículo 30 dice que todo esto había sido aprendido del contacto con “los de Babilonia” (entre otros), cuyo dios principal, como recordaremos, era Nimrod (Baal o Moloc) — que ahora sabemos que eran uno y el mismo.

¡Note cuán específica fue la advertencia de Dios a Israel en Deuteronomio 12:29-31, y *por qué* los advirtió! “Cuando el ETERNO tu Dios haya destruido delante de ti las naciones... y las heredes, y habites en su tierra, guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; *no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo*

también les serviré. No harás así al ETERNO tu Dios; porque TODA COSA ABOMINABLE que el ETERNO ABORRECE, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses”.

Muchos versículos, similares a Deuteronomio 12, deberían ser estudiados cuidadosamente. (Vea Éxodo 34:10-17; 23:23-33; Levítico 20:22-26; Deuteronomio 20:13-18, etc.) ¡El verdadero Dios sabía que servir a *otros dioses* siempre los llevaba a sacrificarles niños!

Deuteronomio 12:32 hizo claro que Dios no quiere que mezclemos Sus caminos con ningún otro camino falso: “Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no *añadirás* a ello, ni de ello *quitarás*”.

Estas son CLARAS PALABRAS de Dios para todos los que dicen que pueden mezclar las horribles costumbres del paganismo con un supuesto “enfoque en Cristo”.

Las prácticas paganas del antiguo Israel en las costumbres modernas

Deuteronomio 12:2-4 establece un contexto importante. Dios dice claramente: “Destruiréis enteramente todos los lugares donde las naciones que vosotros heredaréis *servieron a sus dioses*, sobre los montes altos, y sobre los collados, y *debajo de todo árbol frondoso*. Derribaréis sus altares... y SUS IMÁGENES de Asera consumiréis con fuego... No haréis así al ETERNO vuestro Dios”.

Note las referencias de Dios a “todo árbol frondoso” y “sus imágenes”. Hay por lo menos diez versículos similares a través del Antiguo Testamento, los cuales se refieren a “árboles frondosos” y a su asociación con la idolatría. Los historiadores sostienen que la referencia al término “frondoso” se refiere a frondoso todo el año — ¡árboles de *hoja perenne*!

Una vez más, vamos a examinar más de cerca la verdadera historia y los orígenes de algunas de las costumbres de la Saturnalia que aún se practican hoy. Note la siguiente cita escalofriante del *Diccionario de Antigüedades Griegas y Romanas*, “Oscilla” 3ª edición, volumen II: “...todos los rangos se dedicaban al festejo y regocijo, regalos eran intercambiados entre los amigos, y las multitudes llenaban las calles, gritando ‘He aquí la Saturnalia’. Una ofrenda era hecha debajo de un árbol de hoja perenne decorado, de acuerdo con el poeta pagano, Virgilio. *Figurillas* y máscaras — llamados ‘*oscilla*’ — eran colgados en los árboles, al igual como se hace con las decoraciones navideñas hoy. La historia admite... no puede haber duda que en estos ‘*oscilla*’ tenemos un vestigio de *sacrificio humano*...”

¿No suena todo esto familiar? ¿Regalos, cantar en las calles, árboles de hoja perenne, decoraciones, ofrendas bajo el árbol, festejos y banquetes? Esto puede *sonar* maravilloso, pero representa cosas que son verdaderamente abominables.

Los ‘oscilla’ modernos se ven como pequeños “ángeles” regordetes colgando de un árbol. Yo mismo coloqué estos pequeños “ángeles bebés” en nuestro árbol, cuando era niño. Por lo menos yo *pensaba* que eran ángeles bebés. ¡Cuán equivocado estaba! ¿Cree usted que alguno de sus amigos comprende lo que esto representa en realidad? Por supuesto que no — ¡pero eso no lo hace menos grave ni menos equivocado a los ojos de Dios!

Paganismo absoluto mezclado en la Iglesia

Una fuente más demuestra cómo todo esto llegó a ser una herencia practicada de manera tan “inocente” por millones — empero, distante de ser inocente a los ojos de Dios. Lea la siguiente cita de la *Enciclopedia Británica*, 15ª edición, volumen 10, páginas 1062-3: “El cristianismo... a través de un complejo y gradual proceso... se convirtió en la religión oficial del imperio [romano]”.

“Por un tiempo, las monedas y otros monumentos continuaron vinculando las doctrinas cristianas con la adoración del sol, a la que Constantino había sido adicto previamente. Pero aun cuando esta fase llegó a su

fin, el paganismo romano continuó ejerciendo otras influencias permanentes, grandes y pequeñas... El calendario eclesiástico retiene numerosos remanentes de festivales pre-cristianos, en especial la Navidad, la cual mezcla elementos que incluyen tanto la fiesta de *Saturnalia* como el nacimiento de Mitra. Pero, mayormente, la corriente principal del *cristianismo occidental le debe a la antigua Roma la firme disciplina que le dio estabilidad y forma*".

Una autoridad de tanta reputación como la *Enciclopedia Británica* reconoce, para cualquiera dispuesto a ver, ¡que la Saturnalia y la antigua Roma fueron las que definieron la "disciplina... estabilidad y forma" del cristianismo occidental!

¡Esta es una admisión verdaderamente asombrosa!

La siguiente cita poderosa revela cómo este festival idólatra pagano se deslizó al mundo "cristiano". La cita es de la *Nueva Enciclopedia Schaff-Herzog de Conocimiento Religioso*, bajo "Navidad":

"Cuánto dependía la fecha de la festividad (Navidad) de la Brumalia pagana (25 de diciembre), que seguía a la Saturnalia (17-24 de diciembre), y celebraba el día más corto del año y el 'nuevo sol'... no puede ser determinado con exactitud. La Saturnalia pagana y la Brumalia *estaban muy profundamente arraigadas en la costumbre popular como para ser puestas a un lado por la influencia cristiana*... El festival pagano, con su alboroto y algarabía, era tan popular que los cristianos fueron complacidos con la excusa para continuar su celebración, con un pequeño cambio en espíritu y forma. Los predicadores cristianos occidentales y del cercano oriente protestaron en contra de la impropia frivolidad con la que el nacimiento de Cristo era celebrado, mientras que los cristianos de Mesopotamia acusaban a sus hermanos orientales de *idolatría y de adoración al sol, por adoptar como cristiano este festival pagano*".

Una fuente adicional revela cómo la iglesia romana absorbió la Navidad como celebración oficial.

La *Enciclopedia Británica*, edición de 1946, afirma: "la Navidad no estaba entre los más antiguos festivales de la iglesia... ciertos latinos, ya en el año 354, pudieron haber transferido el nacimiento del 6 de enero al 25 de diciembre, que era entonces, una *fiesta del mitraísmo... o el nacimiento del SOL invicto*... Los sirios y armenios, que se aferraban al 6 de enero, acusaron a los romanos de adoración al sol e idolatría, argumentando... que la fiesta del 25 de diciembre, había sido inventada por los discípulos de Cerinto..."

Así, un festival pagano, celebrado mucho antes del nacimiento de Cristo, encontró su camino en el cristianismo reconocido.

¿Sabía usted que aun los puritanos de Nueva Inglaterra, del siglo diecisiete, entendían cuán equivocada estaba la Navidad? Ellos, de hecho, prohibieron su observancia mediante una ley, en 1659, en toda la Colonia de la Bahía de Massachusetts. Multas y encarcelamiento podían resultar de ser encontrados guardándola. Pasaron casi 200 años (1856) antes que las personas dejaran de trabajar durante Navidad en Boston. Los puritanos conocían sus raíces y la catalogaron como "idolatría pagana y papista".

Aquellos que "cambian tiempos y leyes"

El profeta Daniel (7:8) habla de un "pequeño cuerno", el cual (7:25) "hablará palabras contra el Altísimo... y pensará en cambiar los tiempos y la ley". Este pequeño cuerno es una gran autoridad religiosa que intenta imponer su *propia* perspectiva de las fechas y celebraciones, a un mundo confiado, en lugar de la clara instrucción *de Dios*.

La palabra hebrea traducida como "cambiar" significa "transformar, alterar o establecer". La palabra traducida como "tiempos" significa "ocasión señalada, temporadas o tiempos". La palabra hebrea traducida como "ley" significa "decretos o leyes de Dios". Al ser puestas juntas, la frase se refiere a una autoridad que intenta "transformar las ocasiones señaladas y las temporadas dentro de la Ley de Dios". Ciertamente, la

Navidad es un gran ejemplo de cómo esto ha sido hecho. La instrucción de Dios ha sido reemplazada con las tradiciones religiosas de los hombres.

La siguiente cita revela cómo ha sucedido esto. Ésta también viene de la *Enciclopedia Británica*, bajo “Cristianismo”: “Así, la liturgia de la pascua florida ha sido desarrollada mayormente en la Iglesia Ortodoxa Occidental, y la liturgia de la Navidad mayormente en la Iglesia Católica Romana...El calendario cristiano es la más diseminada institución cristiana. La semana de siete días y el ritmo de los festivales cristianos han sido aceptados aun por muchos de los países no cristianos. A pesar de enérgicos intentos para introducir una semana laboral corregida, la semana de siete días, con los domingos libres, no podría ser eliminada ni siquiera en los estados comunistas, con una perspectiva atea. Aun en los círculos y las organizaciones ateas alrededor del mundo, los festivales cristianos gozan de indiscutible popularidad como días libres... *especialmente la Navidad*”.

En verdad, han sido los “políticos eclesiásticos”, mencionados anteriormente, que han buscado imponerle el calendario “cristiano” moderno a un mundo ignorante. Son estos líderes los que *han* “pensado en cambiar los tiempos y las leyes”.

El peligroso poder de las mentiras

Uno de los nombres de Satanás es *Destructor* (Ap. 9:11). Nimrod/Saturno/Moloc/Baal, al igual que Satanás, es el dios del fuego, que destruye y devora pequeños niños.

¡El verdadero Jesucristo *nunca* estuvo y *nunca* estará en la Navidad! Él no puede ser puesto de vuelta en un lugar donde nunca ha estado. Pero el “dios de este mundo”, Satanás (II Cor. 4:4), *siempre* ha estado en la Navidad. ¡Él es su autor!

El verdadero Dios ordena que debemos adorarle “en espíritu y en *verdad*” (Juan 4:23-24). Esto no encaja con las grandes *mentiras* de la Navidad y de Santa Claus, que todos los niños tan de buena gana creen.

I Timoteo 4:2 advierte de “la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la conciencia”. ¡Los padres pueden “quemar” a sus propios hijos, hasta el punto de abrasarlos, con el engaño y la mentira de la Navidad!

No hay “seguridad en los números” en este mundo para aquellos que guardan la Navidad, porque Satanás, quien es llamado “el padre de las mentiras” y “homicida desde el principio” (Juan 8:44), ¡ha “engañado al mundo *entero*” (Ap. 12:9)! Vaya a este versículo y léalo. Luego, reconozca que la Navidad es ciertamente un testimonio de ese gran engaño.

Pero Cristo se refiere a Su Iglesia como una “manada pequeña” (Lucas 12:32). Muchos otros versículos muestran esto. Esta Iglesia no tiene los grandes números de las clases respetadas y establecidas del cristianismo de este mundo.

“Otro Jesús”

Hay otro problema con la idea de “poner a Cristo de vuelta en la Navidad” — ¡y es grande! El “Jesús” que es el centro de esta temporada, ¡NO es el *verdadero* Jesucristo de la Biblia!

A la mayoría se le ha enseñando que sólo hay un Jesucristo. Pero la Palabra de Dios habla de una falsificación, y este Cristo sustituto es identificable en la historia. ¿La prueba? Rav Shaúl, El apóstol Pablo advirtió de “otro Jesús”.

¡Comprenda lo que está en juego aquí!

Primero, considere toda la introducción de Pablo a medida que establece el fundamento para la advertencia que sigue: “Pero temo que como la serpiente [Satanás] con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo” (II Cor. 11:3).

Ahora la advertencia en el siguiente versículo: “Porque si viene alguno predicando a OTRO JESÚS que el que os hemos predicado, o si recibís *otro espíritu* que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” (II Cor. 11:4). Los corintios parecían “tolerar esto” sin mucha resistencia.

Pablo, bajo inspiración del *verdadero* Jesucristo de la Biblia, fue movido a registrar el peligro de seguir inconscientemente a “otro Jesús”. Considere. La mayoría probablemente jamás ha considerado, remotamente, la idea de un falso Jesús ni siquiera por un momento — que existe tal cosa como un equivocado, diferente y “falso Cristo” (Mateo 24:23-24) — llamado “otro Jesús”. En el pasado, este “Jesús” incluso ha corrompido aun el pensamiento de los verdaderos cristianos. Esto está claro. Pero la “sutileza” de *cómo* puede ocurrir esto, y *cómo* se ha producido en la historia, es tan engañosa — tan seductora — que incluso los verdaderos cristianos sin saberlo pueden caer en la adoración de este supuesto Jesús. Esto era lo que les estaba sucediendo a los corintios.

Las personas pueden adorar en formas que representan cosas muy diferentes de lo que creen o piensan. Los “creyentes” en la Biblia hoy pueden pensar que están adorando al verdadero Salvador, cuando en realidad están adorando a un falso salvador — ¡otro Jesús! El cristianismo tradicional completo está, de hecho, adorando a Nimrod/Saturno/Moloc/Baal. El énfasis moderno en madre/hijo, “María/Jesús”, incluyendo la adoración a María por millones, es un paralelo con Nimrod y su madre, Semíramis, que no puede ser pasado por alto.

He aquí el punto de lo que está siendo explicado. Muchos hablan de “poner a Cristo de vuelta en la Navidad”. Esto se escucha cada año desde miles de púlpitos y otras partes. ¡Pero el verdadero Cristo jamás estuvo allí! Tal como una persona no puede regresar a una habitación en la que jamás ha entrado, Jesucristo no puede ser “puesto de vuelta” en un evento en el que Él jamás ha estado, ¡y que, de hecho, aborrece! (Una vez más, vea Marcos 7:7). El Jesús que estos predicadores y religiosos tienen en mente es otro Cristo, uno con otro evangelio, otro espíritu — ¡el espíritu navideño! — que lleva doctrinas y enseñanzas totalmente diferentes.

¿Puede ver la conexión?

¿Qué debe hacer?

Por último, examinemos lo que Dios le dijo a Su pueblo debía hacer, y el camino que debía enseñar a sus hijos.

Recuerde Jeremías 7:31, donde Dios condenó a Israel por quemar a sus hijos en el Valle de Tofet. Ocho versículos antes (vs. 23-24), Dios había dejado claro lo que Él requiere: “Mas esto les *mandé*, diciendo: *Escuchad mi voz*, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, *para que os vaya bien*. Y no oyeron... antes caminaron... en la dureza de su corazón malvado...”

Los seres humanos no quieren obedecer a Dios (Rom. 8:7). Ellos preferirían seguir su propia “imaginación”. Ellos no entienden que Dios quiere que sus vidas vayan “bien”. Él quiere que la felicidad, gozo y bendiciones fluyan en las vidas de las personas. Todo esto es resultado de obedecerle a Él.

Dios inspiró a Moisés para advertir a los padres de la grave responsabilidad que tienen en qué y cómo enseñan a sus hijos, y cómo se lo enseñan. Note Su instrucción en Deuteronomio 6:1, 6-7, 20-21, 25: “Estos, pues, son los *mandamientos*...que el ETERNO vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla... Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las *repetirás a tus hijos*, y *hablarás de ellas* estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes...Mañana *cuando te preguntare tu hijo*, diciendo: ¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que el Eterno nuestro Dios os mandó? entonces dirás a tu hijo: Nosotros

éramos siervos de Faraón en Egipto, y el Eterno nos sacó de Egipto con mano poderosa... Y tendremos justicia *cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos* delante del ETERNO nuestro Dios, como él nos ha mandado”.

Dios sacó a Israel de Egipto — de la esclavitud — de las costumbres del mundo que los rodeaba y les reveló Su Ley. Él no quiere que Su pueblo regrese a las tradiciones, costumbres y caminos de los cuales Él los ha llamado.

Cuando todas las tradiciones interconectadas, llenas del simbolismo de adorar a un antiguo dios pagano, ideadas humanamente, son enseñadas, esto no es adorar al verdadero Creador.

No hemos sabido que la Navidad sea de Babilonia

Yeshúa, que para la cristiandad es Jesús dijo dos veces, en Mateo 7:16 y 20, que: “por sus frutos los conoceréis”. Todo lo que las personas dicen o hacen, bueno o malo, tiene frutos. Los *frutos* de la Navidad son terribles. Esta temporada lleva a todo un año de adulterio, soledad, celos, borracheras, conducir ebrio, discusiones familiares (y peor), y una acumulación de deudas que usualmente duran hasta marzo. Este problema es tan relevante que casi todas las iglesias reportan que sus ingresos — cuán irónico — ¡*decrecen* durante este período, a medida que las personas se “recuperan” de todos sus gastos!

El verdadero “espíritu navideño”

El profeta Isaías fue inspirado a escribir: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión” (58:1). Yo he hecho eso. Ahora que usted ha leído la PURA VERDAD acerca del verdadero origen de la Navidad, ¿qué hará?

La siguiente cita viene del folleto *La pura verdad acerca de la Navidad*, por Herbert W. Armstrong. Ésta resume el folleto que usted acaba de leer:

“La Navidad se ha convertido en una temporada comercial. Es patrocinada, mantenida viva, por las más fuertes campañas publicitarias del año. Usted ve a un ‘Santa Claus’ enmascarado en muchas tiendas. Los anuncios nos mantienen engañados acerca del ‘hermoso espíritu navideño’. Los periódicos, que venden anuncios, imprimen floridos editoriales exaltando y elogiando la temporada pagana, y su ‘espíritu’. Una ingenua población se ha impregnado tanto, que muchos se ofenden cuando se les dice la verdad. Pero el ‘espíritu navideño’ es creado cada año, no para honrar a Cristo, ¡sino para vender mercancía! Igual que todos los engaños de Satanás, que aparece como un ‘ángel de luz’, lo hacen parecer bueno. ¡Billones de dólares son gastados en este frenesí de comercialización cada año, mientras la causa de Cristo debe sufrir! ¡Es parte del sistema económico de Babilonia!

“Hemos profesado ser naciones cristianas, pero estamos en Babilonia, tal como lo predijo la profecía bíblica, ¡y no lo sabemos! ‘*Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas*’ — las cuales vendrán pronto — es la advertencia de Apocalipsis 18:4” [énfasis mío].

Por qué no celebrar Januká e involucrarse con el Pueblo de Israel, en vez de involucrarse con el paganismo de la cristiandad?

Januká Saméaj!